

aquí toda entera (I) He guardado tierra de ella en la suela de mis botas de combate (II) y conservo como una reliquia el recuerdo de aquellos años de campaña durante los cuales reivindicaba con la espada en la mano (III) la herencia de mis antepasados.»

De estas palabras se deduce que don Carlos tiene botas destinadas á químicos combates y que la espada de don Carlos se parece como un huevo á otro á cierto *sable de papí* de bufa memoria.

Si los legitimistas franceses han pensado alguna vez en atribuir á D. Carlos la herencia política del conde de Chambord, con este solo acto demuestran que están reñidos con sus intereses.

Alicante 30 de Julio de 1884.

EL ÁCIDO HIPONÍTRICO.
CONTRA EL CÓLERA.

II.

Es bien conocido en la ciencia y hasta en el uso vulgar el empleo y aplicación del cloro como decolorante y desinfectante, como también se sabe que esta propiedad la tiene en un grado mucho mayor, el hipoclorito cálcico conocido vulgarmente con el nombre de «cloruro de cal decolorante»; pero sobre este hecho tan notorio debemos nosotros preguntar á los que sostienen y quieren creer que dicho cuerpo es el primer desinfectante, ¿es el cloro elemento desinfectante? es decir ¿sería suficiente el cloro para poder destruir un miasma? No creo que los que tanta importancia atribuyen á este agente puedan creer tal error, pues si se fijan y estudian detenidamente los experimentos llevados á cabo por Gay-Lussac sobre el blanqueo de la cera bajo la influencia del cloro, y los no menos importantes del gran Dumas, bajo la influencia que dicho elemento ejerce sobre el ácido acético, al mismo tiempo que los trabajos de Laurent etc. etc., podrán convencerse de que el cloro actuando sobre las materias orgánicas (sean de la clase que quiera incluso los miasmas epidémicos) solo obra fenómenos de sustitución, es decir, apoderándose del hidrógeno de la molécula orgánica para formar ácido clorhídrico y sustituyendo nuevos átomos de cloro al hidrógeno eliminado; por lo tanto, ¿qué mas nos será á nosotros tener un miasma hidrogenado ó un miasma clorurado, supuesto que por la acción del cloro el miasma

no ha sido destruido? así es que aun cuando en distinta forma el miasma quedará existiendo.

Esta es, pues, la acción real que ejerce el cloro sobre toda materia orgánica sin escluir como tales los miasmas epidémicos.

Si á la sustancia orgánica, sobre la cual hacemos actuar el cloro le acompaña el agua, en este caso actuando el cloro en presencia del agua la descompone, apoderándose del hidrógeno y dejando oxígeno libre, cuyo elemento si existiera en gran cantidad sería capaz de poder destruir la molécula orgánica, y en cuyo caso tendríamos buenos resultados; cosa que generalmente acontece en la práctica; pero en este caso ya podemos nosotros convencernos, que si por el cloro se consigue algun efecto no es debido á dicho elemento, sino á la acción oxidante, quedando pues, demostrado que esta propiedad no le corresponde al cloro, sino al oxígeno.

Si en vez del cloro, empleamos el hipoclorito cálcico, la acción puede ser algo mas ventajosa, pues descompuesto el anhídrido hipocloroso (por la poca afinidad entre sus componentes debida á su poco poder eléctrico) en cloro y oxígeno; el oxígeno en parte se empleará en oxidar la sustancia miasmática, debiendo también advertir, que no todo el oxígeno ejerce esta acción sobre la materia orgánica, sino que parte del oxígeno del ácido descompuesto oxida el metal del cloruro de calcio que constantemente acompaña al hipoclorito del comercio.

Demostrado ya, pues, que la acción algo ventajosa que puede ser determinados casos producir el cloro ó hipoclorito, no son debidos al cloro, sino al oxígeno, ¿cuánto mejor será emplear el ácido hiponítrico que no es otra cosa mas que un depósito de ozono, es decir, oxígeno electrizado, y por lo tanto en un estado mas activo y con propiedades más enérgicas? así pues, con lo dicho bien podemos ya inclinarnos al uso y empleo del gas hiponítrico con preferencia al cloro supuesto que hoy es el primer desinfectante conocido.

Por no hacerme demasiado pesado, supuesto que solo pretendo tratar del gas hiponítrico y no de los desinfectantes en general, no me

estiendo en otras muchas consideraciones propias del caso presente, y para terminar este punto solo diré á mis lectores que despues de cuatro experimentos llevados á cabo para demostrar la eficacia del cloro como desinfectante por el ilustre Dr. Mehausen médico del Hospital de la Caridad de Berlin é individuo de la comisión alemana del cólera, deduzco que las fumigaciones por dicho agente son bastante poco ventajosas y de todo punto imposibles en la práctica de la desinfección, cuyos experimentos no pasaré á describir lo mismo que los no menos importantes verificados de Jeannel Washington etc. etc., que vienen á demostrar cuanto hemos dicho.

Terminado ya este punto daremos á conocer algunos detalles acerca de los resultados obtenidos en la práctica por el uso del gas hiponítrico.

Romero Robledo y un husar.

Tomaba proporciones colosales la cacareada fracción del *Clavel* y entre los conjurados habia un íntimo amigo del señor Ministro de la Gobernación, amigo de tal confianza que no solo le apea el tratamiento de *Excellencia* sino que le habla de *tu*.

El Sr. Romero Robledo, aunque lo sospechaba, queria persuadirse de una manera fidedigna del motivo del descontento que venia sórdidamente minando su fracción política, y lo supo porque el íntimo del Sr. Romero Robledo no tuvo para que ocultarle nada.

Aquí viene lo gordo: el señor Ministro de la Gobernación protestó sinceramente del cargo que se le hizo atribuyéndole que habia abandonado á sus amigos, desatendido sus recomendaciones y olvidado las promesas que los habia hecho de sacarles diputado: dijo que no pudo contrarrestar las influencias del Sr. Pidal que se habia apoderado con tiempo y de una manera avasalladora de la voluntad del señor Cánovas; que confiaba dado el carácter intransigente del señor Ministro de Fomento en que perderia su favor, para lo cual pondria en juego sus habilidades, su astucia y sagacidad.

Que tenia interés en la derrota del Ministro ultramontano porque consideraba al partido conservador amenazado de un gran peligro si en él llegara á dominar y prevalecer la Union católica.

Hoy el Sr. Pidal se encuentra en Asturias y la Corte en la Granja; no hay para qué decir las ausencias que el Sr. Romero Robledo hará de él. Hay quien asegura que ha visto las tijeras con que

corta el señor Ministro de la Gobernación el frac del Sr. Pidal; en cuanto vuelva de Asturias no va á poderse poner de corto y de estrecho que le ha de venir.

Entretanto los amigos del señor Romero Robledo esperan confiados. Veremos lo que sucede.

Vemos con verdadera extrañeza la disposición adoptada por el señor Administrador jefe accidental de esta fabrica de tabacos, suprimiendo los ochenta y cuatro cuchilleros que preparaban el tabaco para la elaboración del cigarrillo comun y fino, disponiendo sea la máquina la que abastezca á estos talleres de la picadura para dicha elaboración. Ahora bien, no otros creemos que el señor Jefe interino de esta fabrica habrá creído al tomar tal medida, que ésta redundará en beneficio de este importante centro fabril y para ello habrá espuesto las ventajas de tal medida á la superioridad; pero es lo cierto que si mal no estamos informados, la máquina que ha de abastecer á los grandes talleres de elaboración carece de las condiciones necesarias para tan importante servicio, pues además de estar bastante estropeada es de sistema antiguo y la picadura que produce deja mucho que desear. Como cuestion de ventajas sabemos positivamente que con el servicio que prestaban los cuchilleros las obtenian estos sobre la máquina, pues esta puesta en movimiento dia y noche produce 8.000 kilogramos picadura de malisimas condiciones y la obtenida por estos diariamente asciende próximamente á 10.000 kilogramos que reúne los requisitos necesarios para la elaboración á que se destina. Además, una rotura en la máquina que esto sucede con frecuencia (y sin ir mas lejos, el sábado último hubo una) deja en suspenso todas las elaboraciones, ocasionando, como es consiguiente esta paralización perjuicios de gran monta que dejamos á la consideración de nuestros lectores.

Si como se nos ha dicho se ha hecho un presupuesto que asciende á la respetable suma de 18.000 duros para la adquisición de una nueva máquina que reuna las condiciones necesarias, hasta tanto que se lleve á efecto su instalación y se toquen los resultados prácticamente, ¿por qué esa precipitación en despedir á 84 operarios ocasionando al Estado dobles gastos de jornales y carbon, para que despues de todo vengamos á parar en que el servicio se ha de cumplir mal, con grave detrimento de los intereses de este importante establecimiento y privar al mismo tiempo como consecuencia inmediata á miles de operarios de los jornales que forzosamente han de

perder á consecuencia de estos inconvenientes?

La prensa tiene un deber imprescindible de velar por los intereses de esta localidad y son de gran importancia los de esta fabrica para que no llamemos la atención del señor Jefe interino de este centro para que procure orillar todas estas dificultades en bien del importante centro que le está encomendado y resuelva con toda la madurez que el caso requiera una disposición que entraña tanta importancia y que pudiera acarrear gravísimos perjuicios.

Por hoy no decimos mas.

Hemos recibido acompañado de atenta comunicación del señor Gobernador civil un ejemplar de un folleto titulado: *Comisión para el estudio de las cuestiones que interesan á la mejora ó bienestar de las clases obreras, tanto agricolas como industriales y que afectan á las aclaraciones entre el capital y el trabajo*.

Los temas que se esponen á la consideración de la clase obrera en el referido folleto entrañan gran importancia.

Para el 1.º de Setiembre próximo se recomienda que en constituidas las comisiones locales y provinciales, las cuales han de reunirse en el salon de sesiones de la Excelentísima Diputación provincial á fin de celebrar una conferencia relativa al problema de que hemos hecho mérito.

Las columnas de EL CONSTITUCIONAL quedan á disposición de la inteligente clase obrera que quiera informar sobre los puntos que se consignan en el mencionado folleto del cual nos ocuparemos mas detenidamente.

Nuestro apreciable colega «La Union Democrática teme fundadamente que en las actuales circunstancias se suprima el hospital militar donde actualmente existen 28 enfermos perfectamente asistidos.

Propósitos hay de eliminarlo, pero no creemos que el Gobierno vaya á verificarlo hoy cuando se necesitan edificios de esta índole para hacer frente á cualquier desgraciada contingencia que pudiera sobrevenir á nuestra población.

Esperamos confiados en que el hospital militar subsistirá por espacio de algun tiempo.

El periódico oficial ha publicado hoy un real decreto, preceptuando que no se concederá desde hoy la rehabilitación de ningún título ni grandeza que haya caducado segun las disposiciones vigentes ni se otorgarán títulos nuevos con la denominación de los extinguidos, hasta tanto que un reglamento acordado en consejo de ministros y con audiencia del de Estado en pleno, no establezca de nuevo los requisitos que han de tener tales concesiones. El resto de

la cortesía parlamentaria, al menos la contradecian irónicamente, atribuyéndolas unos á compromisos artificiosos como mi vieja historia; otros á discretos retóricos; éstos á misticismos humanitarios tan añejos como la literatura del año 48; aquellos á empeños en restituir un influjo perdido para siempre en el ánimo de las muchedumbres, y ninguno lo atribuía á mi conocimiento de la política, y mucho menos á mi prevision del porvenir. Y sin embargo yo les decía que los problemas constituyentes volverían, y han vuelto y volverán mil veces mientras no organicéis la sociedad con arreglo á su verdadera sustancia social.

Señores, para organizarnos debidamente debemos antes averiguar lo que somos; es inútil decir cómo seremos si no estamos antes conformes en lo que somos; que la cantidad de cualidad y de modo viene despues de la esencia y de la sustancia.

Pues bien, señores; ¿qué somos, nuestra patria que es en el mundo? Pues somos, nuestra patria es una democracia. No trato de si debemos holgarnos ó entristecernos de esta circunstancia; no la comparo ni con la sustancia social que se manifiesta y organiza por medio de la teocracia, ni con la que se manifiesta y organiza por medio de la aristocracia, ni con la que anda vacilando en busca de una organización futura; yo sostengo que lo que en nuestra patria resulta en el presente es una democracia, y que para poner esta resultante en

consonancia con la opinión y con las exigencias de la realidad debemos organizarnos democráticamente, porque de otra suerte nos veremos condenados á perpétua interinidad, como los pueblos mal constituidos ó no constituidos con arreglo á su naturaleza y á su esencia, que andan buscando en períodos constituyentes más ó menos largos y en experiencias políticas más ó menos peligrosas una Constitución, la cual no está hecha cuando se ha escrito en una Cámara y por una Cámara se ha votado, sino cuando ha nacido de las ideas más vivas y más características de un siglo y se acomoda á las cualidades esenciales de toda una sociedad.

Si preguntáramos por qué conjunto de circunstancias históricas hemos llegado á ser una democracia, equiválria á preguntar por qué circunstancias y catástrofes geológicas ha llegado la tierra á ser el suelo que pisamos: la historia y la filosofía indagarán la causa de estos fenómenos: á la política solamente le toca certificarlos, y sobre ellos levantar sus organismos. Ya que tanto se ha hablado aquí esta tarde de historia, y de historia triste, indagemos para mejor guiarnos en este laberinto las causas de nuestro estado social, y digamos que si en vez de haberse realizado la unidad racional y el estado moderno español en el siglo xv, cuando las nacionalidades se fundaban y los estados modernos se constituían en el genio democrático é igualitario de Castilla, se hubiera realizado en aquel genio de

la persiguen y quisieran ahogarla entre sus brazos.

Y así, señores, la democracia en este período ha vuelto á surgir, no por la elocuencia de sus grandes oradores, como suponía esta tarde el Sr. Navarro y Rodrigo, sino por su propia virtud, por su propia eficacia. Tampoco teníamos en Setiembre una sola espada nuestra: las espadas pertenecían todas, ó al partido progresista ó al partido conservador; ellas nos trajeron la fuerza y la victoria, nosotros trajimos las ideas y fundamos una sociedad democrática; porque, señores, toda fuerza es dominada por la idea, y á la idea prosperan de consuno Dios y la naturaleza. Y esta idea, señores, debe pasar por reacciones como aquella que se inició en Sagunto, y ya veis que no le pongo ningún calificativo, y que terminó en la crisis de Febrero. ¿Y para qué pasa la idea por estas reacciones? Porque necesitan todas las ideas nuevas, si han de prosperar, pasar por una reacción necesaria, como necesita su reflejo el mar para que no inunde y anegue toda la tierra.

Pues bien, señores: en toda reacción la idea se define con mayor exactitud, se aclara con mayor lucidez, y sobre todo se coloca en armonía con las circunstancias cambiantes, tomando la democracia todos los caracteres necesarios á las grandes soluciones definitivas y supremas. Esta concepción mia de que la democracia es la solución definitiva y su-

